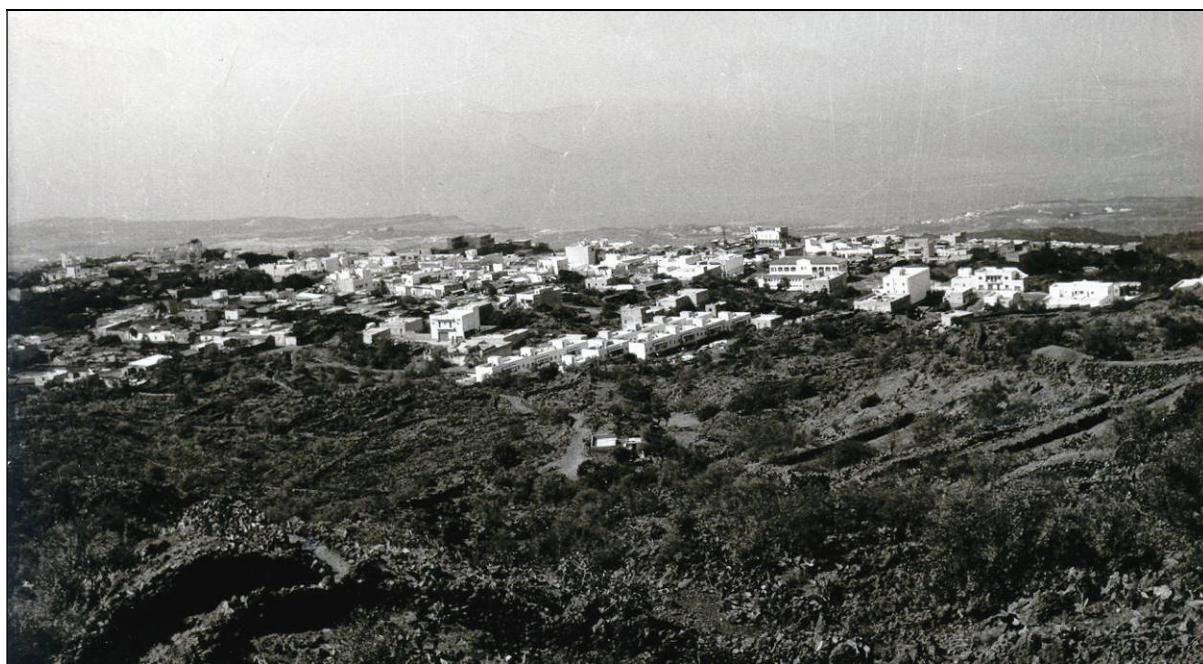


EXCURSIONES ENTRE EL NORTE DE TENERIFE Y GUÍA DE ISORA, PASANDO POR SANTIAGO DEL TEIDE, TRAS LA APERTURA DE LA CARRETERA ENTRE AMBOS MUNICIPIOS EN 1932

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

Gracias a la apertura de la Carretera entre Icod de los Vinos y Guía de Isora, que contribuyó a cerrar el anillo insular, en 1932 se pusieron de moda las excursiones desde distintos municipios del Norte de Tenerife al de Guía de Isora, en el Suroeste de la isla, pasando forzosamente por la villa de Santiago del Teide, que también quedaba comunicada gracias a dicha vía. Así, tenemos constancia de las llevadas a cabo por vecinos de Icod de los Vinos, La Guancha, Los Silos, Garachico, San Juan de la Rambla y La Orotava, algunas de ellas con motivo de los desplazamientos de bandas de música para actuar en Guía, siempre acompañadas por numerosos vecinos, mientras que otras fueron con escolares; a ellas habría que sumar dos desde la capital de la isla, una de artistas que iban a actuar a dicha localidad y otra de motociclistas. Asimismo, también se efectuaron otras dos en sentido inverso, una a La Guancha y otra de escolares a Puerto de la Cruz, a la que también se sumaron los de Santiago del Teide.



Tras la construcción de la Carretera entre Icod de los Vinos y Guía de Isora, este pueblo del Suroeste tinerfeño pasó a ser un lugar de visita obligada para muchos excursionistas del Norte de la isla.

APERTURA DE LA CARRETERA DE ICOD A GUÍA DE ISORA Y PRIMERAS EXCURSIONES DE LOS ICODENSES AL MUNICIPIO SUREÑO

Ello se debió a la apertura de la carretera de enlace entre el Puerto de San Marcos (Icod de los Vinos) a Guía de Isora, aunque la construcción del 5º trozo se subastó el 10 de noviembre de 1931¹; y el 16 de enero de 1932 se le concedió una prórroga de seis meses al contratista del trozo 3º, don Juan Fernández Oliva, por la Comisión Ejecutiva de la Junta

¹ “Junta Administrativa de Obras Públicas”. *Gaceta de Tenerife*, 27 de octubre de 1931 (pág. 2).

Administrativa de Obras Públicas y aún se tramitaba el expediente de expropiación de las fincas ocupadas por las obras del trozo 1º de la misma².

En abril de 1932, se informaba desde Icod de la terminación de dicha Carretera, aún de tierra, pero que ya permitía la comunicación entre ambos municipios y el acercamiento de los vecinos del Norte a la redescubierta localidad sureña: “*Han sido varios los excursionistas de esta población y pueblos limítrofes, que han marchado a Guía de Isora, con motivo de la terminación de la pista que desde el Valle de Santiago enlaza con la carretera de Chío. Todos estos excursionistas regresan satisfechos de los múltiples agasajos dispensados por los vecinos del simpático y progresivo pueblo de Guía de Isora*”³.

No obstante, el 16 de junio de ese mismo año, la Junta Administrativa de Obras Públicas “*acordó quedar enterada de una orden de la Dirección general de Caminos aprobando el acta del replanteo definitivo de las obras del trozo quinto de la carretera de tercer orden del Puerto de San Marcos, en Icod, a Guía de Isora*”⁴; y en agosto se estaban asfaltando los dos primeros kilómetros del segundo trozo, en el término municipal de Icod⁵.

EXCURSIÓN DESDE LA GUANCHA A GUÍA DE ISORA

Don Hipólito S. González Mesa informó en *La Prensa*, de la excursión realizada el domingo 8 de mayo de 1932 desde el pueblo de La Guancha hasta Guía de Isora en automóvil. El cronista describe el recorrido realizado a través de El Tanque, Valle de Santiago, lavas del Chinyero, Arguayo, Tamaimo y Chío, destacando la contemplación del Teide y los numerosos almendreros; comieron en Playa de San Juan, donde visitaron la factoría de pescado; y tanto a la ida como a la vuelta recorrieron la localidad de Guía de Isora, descubierta por muchos tinerfeños gracias a la nueva carretera:

El domingo 8 del corriente se organizó en este pueblo una excursión a Guía de Isora por un entusiasta grupo de amigos de esta localidad.

Entre una algazara jubilosa toman asiento en el automóvil del popular Manuel, el del correo, don Pedro Pérez, un viejo joven optimista y dicharachero, don Baldomero Pérez, hoy tan grave y sesudo, don Aquilino Pérez, don Isidoro González, don Felipe Trujillo y el que estas líneas escribe.

Y seguimos raudos carretera de La Guancha adelante, dejando bien pronto atrás la bella ciudad de Icod, que en seguida contemplamos a vista de aeroplano desde las alturas por donde reptaba serpenteando la vía, por entre huertos y matorrales [...] del Tanque y siguiendo cumbres arriba hasta avistar el Valle de Santiago del Teide con la rara construcción de su iglesia aislada en un gran terraplén, la histórica casa del patio con sus viejos lagares carcomidos por los siglos, y testigos quien sabe de cuantas cosas propias de aquellas edades pretéritas de funesta recordación...

—Todo lo que abarca la mirada —nos dijo alguien— son tierras del marqués. Nadie se le interpone con la más pequeña parcela en toda esa enorme extensión, y nosotros meditamos en la labor de la República; en las soluciones que imperiosamente reclaman tantos y tan urgentes problemas que van presentándose cada día...

En lo alto aparecen las cónicas montañas de la cumbre, destacándose airosas entre gasas de niebla, luciendo a lo largo de sus gargantas las negras lavas recientes del Chinyero, que amenazaran al antiguo pueblo, viviendo horas de zozobra y mortal angustia durante aquellos días de inquietud para toda la isla que todos recordamos.

² “De Obras Públicas / Reunión de la Comisión Ejecutiva”. *La Prensa*, domingo 17 de enero de 1932 (pág. 1).

³ “Desde Icod / De una jira”. *El Día* (Diario de la República), 16 de abril de 1932 (pág. 3).

⁴ “Centros Oficiales / Reunión de la Junta de Obras Administrativas de Obras Públicas”. *La Prensa*, viernes 17 de junio de 1932 (pág. 3).

⁵ “Desde Icod / Asfaltado de carreteras”. *La Prensa*, domingo 21 de agosto de 1932 (pág. 4).

Luego cruzamos Arguayo, Tamaimo, Chío y otros poblados que asoman sus modestas techumbres entre arbustos enanos, chumberas retorcidas, todo desparramado por entre viejas lavas estériles que abarcan grandes extensiones robadas a las producciones agrícolas. ¡Oh viejo Teide gentil y maravilloso, tanto cantarte y dirigirte ditirambos, siendo tú el más bello ornamento de la isla, pero cuantos sustos has dado a las pasadas generaciones, y acaso cuantas sorpresas reservarás a la futuras con tus desahogos que tan caros nos han costado!

Desde aquí se divis a el coloso medio oculta su mole tras el Chahorra que se le interpone, asomando sólo su cabezota como detrás de un escondite.

Como nos sorprendiésemos ante la vista de millares y millares de almendros que se desparraman en todas direcciones, nos explican que aquello constituye la principal riqueza de la comarca isorana, llegando a recolectarse almendra en algunos años por valor de 150.000 duros. También han captado últimamente 7.000 pipas de agua, con lo que entrará la región en una nueva y próspera vida. Su costa que abarca muchas hectáreas será regada bien pronto, iniciándose con tal motivo una era de abundancia y bienestar.

En el importante pago de Chío se nos presentan, ofreciéndonos de desinteresados cicerones tres señores amables que nos obsequian finamente con un rico vino cosechado en aquel agro. Don José Jordán Delgado, don Francisco Rivero Barrios y don Alonso Cabrera González son sus nombres. Con tan grata compañía recorreremos la bella población de Guía de Isora que luce coquetona sus atavíos como si estuviera de fiesta. Y es que la carretera, esa milagrosa arteria de vida y progreso, hace poco ha llegado a enlazarla, imprimiéndola un beso de paz y amor, y son muchos los forasteros, hermanos de otras localidades, que estos días la visitan en un noble afán por conocer el hermoso pueblo que se consumía en tan horrible soledad, anhelante de recibir acogedor y fraternal a los demás de la isla que hoy afluyen en caravanas automovilísticas a su recinto, dando a todos estos lugares intensa vida y animación.

Por una carretera culebreante bajamos a la soleada y alegre playa de San Juan, hoy cuajada de visitantes. El mar de aguas dormidas lame suavemente con blando rumor las finas arenas y pulidos callados. Y junto a la orilla, contemplando la inmensidad líquida y la isla de la Gomera, que enfrente emerge de la llanura azul como un cetáceo enorme, consumimos los alimentos que habíamos llevado.

Antes de partir visitamos la factoría que en un extremo de la playa levanta su blanquísima fábrica, explicándonos un simpático italiano que allí había las distintas manipulaciones del pescado antes de ser enlatado, y enseñándonos los varios departamentos de que se compone el edificio.

Cuando ya regresábamos tuvimos una grata impresión al encontrarnos un coche ocupado por familias de nuestro pueblo que en nuestro seguimiento habían partido. Eran ellas doña Angeles Machado, doña Fidelina Pérez, doña Esperanza Lorenzo, don Daniel Morales, don Cayetano López; y las señoritas Rosa Pérez, Irene González, Candelaria Yanes, Matilde López, [...], yendo al volante el experto chóffer don Jesús Luis.

Al retorno volvimos a visitar la bonita y pulcra población de Guía de Isora que revela progreso, espíritu democrático y amor por todo lo que signifique adelanto y cultura, despidiéndonos de sus habitantes, gentes todas amables y cariñosas, a quienes damos nuestros parabienes por haber llegado hasta ellas, nunca con mejores títulos obtenido, el inmenso beneficio de la carretera.

Y por ser ya avanzada la hora retrocedemos a todo escape, dejando atrás caseríos, matojos, pinares, mares de lavas retorcidas que en visión dantesca desfilan rápidas por ambos lados del auto; cumbres, cerros y vertientes, toda una larga sucesión de raros paisajes inéditos para nosotros que hoy se nos ofrecen cómodamente gracias a la carretera. Por los caminos nos saludan gentes buenas y sencillas que nos desean un buen viaje.

Una densa niebla acompañada de finísima y cortante lluvia nos sorprende en la helada cumbre de Santiago, en cuyos picachos se arremolina. Apenas se ve el piso

empapado de agua.

Y los faros encendidos de una larga fila de autos que uno en pos de otro seguían sorteando el peligro de la niebla, daban un fantástico aspecto a aquellos dismantelados y solitarios parajes, crepitantes hoy de bocinas y motores.⁶



La Guancha, origen y meta de sendas excursiones hacia y desde Guía de Isora.

DEVOLUCIÓN DE VISITA DE GUÍA DE ISORA A LA GUANCHA

Como devolución de visita, el domingo 30 de mayo se llevó a cabo otra excursión, pero al revés de la anterior, desde Guía de Isora a La Guancha, pasando por Chío, Arguayo, el Valle de Santiago, Erjos e Icod, mientras que al regreso volvieron a pasar por Icod, así como por Garachico, Los Silos y Buenavista; en La Guancha visitaron la iglesia parroquial, El Calvario y las Cruces, siendo despedidos por la Banda de Música local:

Hacía ya tiempo que un grupo de amigos de este pueblo y socios del Centro Isorano teníamos en proyecto de llevar a efecto una excursión al pintoresco y simpático pueblo de La Guancha, del que siempre seremos portadores, por la entusiasta acogida que distinguidas personalidades nos supieron dispensar.

Eran las ocho de la mañana del pasado domingo y en una *guagua* de la Exclusiva de Transportes de Tenerife —que era la destinada para la jira en proyecto— fué poco a poco siendo ocupada por los que con interés y afán deseábamos conocer el pueblo de La Guancha.

Ya en plena marcha íbamos contemplando los bellos panoramas de esta parte de la isla, ofreciéndonos siempre su aspecto fantástico el hermoso Teide, que se levanta al cielo

⁶ Hipólito S. GONZÁLEZ MESA. “De los pueblos / La Guancha / Excursión”. *La Prensa*, jueves 12 de mayo de 1932 (pág. 6).

como experto centinela. Habiendo dejado a nuestras espaldas los caseríos de Chío y Arguayo, se nos presenta a nuestra vista la hermosa perspectiva del Valle de Santiago del Teide, cubierto su suelo por una alfombra de mieses en sazón y el color rojo de silvestres amapolas.

Desde la cumbre de Erjos nos encantan más los campos de esta región Norte, los que como cinta cinematográfica van desapareciendo hasta una vez encontrarnos en el Tanque.

Después de un pequeño descanso y de proveer de gasolina la *guagua*, volvimos a emprender nuevamente la marcha hasta la progresiva ciudad de Icod.

Nuestra intención, siempre decidida, para subir a La Guancha, se nos mostró más propicia con la presencia de nuestro buen amigo don Pedro Pérez, el que, cordialmente, fué saludado por los ansiosos visitantes de su pueblo natal, ofreciéndose a acompañarnos en nuestra excursión, no sin antes enviar un mensaje dando cuenta de la futura visita a los vecinos de La Guancha.

Abandonamos la carretera general del Norte para emprender la subida a dicho pueblo por el ramal que a él se dirige y por el que se contemplan los hermosos campos de esta región y su fructífera campiña.

Grandes trozos de carretera están compenetrados en el hermoso pinar cubierto totalmente por brezos, pinos y escobones, así como por terrenos cultivados de vides y trigales.

Después de diez kilómetros de subida nos encontramos en La Guancha, en donde fuimos recibidos por personas de todas las clases sociales. Una vez que aquellos simpáticos ciudadanos dan un viva a Guía de Isora, emprendimos la ruta hacia la plaza del pueblo, la que si mal no recuerda el cronista, tiene una lápida de mármol con el nombre de Benítez de Lugo.

El aspecto del exterior del templo parroquial es de época antiquísima, observándose en su interior el ornato y la delicadeza, así como el artístico gusto de su párroco.

El Altar Mayor, tallado en madera, es muy bonito, mereciendo especial mención los trabajos en talla del sagrario y el de las tres sillas del Presbiterio.

Nuestros acompañantes nos daban cuenta exacta de todo cuanto preguntábamos relativo a su pueblo. Quien nos refirió las costumbres y usos de aquella comarca fué nuestro simpático y buen amigo don Hipólito González Mesa.

Ya visitado el templo parroquial, invitados por don Pedro Pérez pasamos a su casa, en la que fuimos atendidos magníficamente, así como en la del Vble. párroco y otras, cuyos dueños también nos atendieron espléndidamente y lamentamos no saber sus nombres.

También visitamos el Calvario, al que se nos manifiesta ser de tan antigua construcción como la parroquia.

Sobre todo me llamó la atención la devoción que aquel vecindario rinde al símbolo de la Redención, encontrándose en varios lugares del pueblo la insignia triunfante del Cristianismo. Enclavada en una plazoleta se encuentra, la famosa Cruz de los Claveles, a la que el vecindario le celebra su fiesta en uno de los últimos domingos de Mayo. En sus plantas hay siempre claveles sembrados bajo la custodia y de la buena voluntad de las señoritas de aquel barrio.

Se nos aproxima la hora de abandonar este simpático pueblo, por que de antemano el almuerzo había sido mandado a preparar en Icod; pero la voluntad de sus vecinos no nos permitían dejarnos partir sin mostramos una entusiasta despedida.

Congregados en los alrededores de la plaza se encontraba un gentío inmenso, destacándose en él la belleza y arrogancia de sus mujeres bonitas y hermosas como sus campos y sus flores y arrogantes como la majestad del coloso Teide que, altivo, se yergue para servir de fondo al paisaje guanchesco.

A los pocos instantes, la Banda de música comparece, para enviarnos, con sus acordes, la bienvenida a nuestro viaje y un saludo de todos los habitantes de La Guancha, siendo por todos acogida con una ovación calurosa. Su simpático director, don Antonio González, nos expuso las razones para no encontrarse presente todo el personal de la misma, siendo disculpado por todos nosotros, que estábamos intensamente emocionados y agradecidos.

Después de uno de los excursionistas saludar en nombre de todos al vecindario, emprendimos la marcha hacia la entrada del pueblo, en donde nos esperaba la *guagua* portadora de nuestra recordada excursión. Multitud de vecinos nos vinieron a despedir a las afueras del pueblo, dándose vivas al hospitalario pueblo de La Guancha y al de Guía de Isora.

No estaría completa esta reseña sin antes demostrar nuestro agradecimiento a nuestros buenos amigos de La Guancha, que tan gratas horas nos hicieron compartir, mientras visitábamos su pueblo hospitalario y simpático.

Después de nuestro Regreso a Icod visitamos los pueblos de Buenavista, Los Silos y Garachico, de los que también traemos gratos recuerdos que estimamos sinceramente.

UN EXCURSIONISTA.

Guía de Isora, 1 Junio de 1932.⁷

EXCURSIÓN ESCOLAR DE GUÍA DE ISORA Y SANTIAGO DEL TEIDE A PUERTO DE LA CRUZ

Luego, el jueves 2 de junio, un grupo de escolares de los municipios de Guía de Isora y Santiago del Teide fueron de excursión al Puerto de la Cruz, donde recorrieron toda la localidad, pasaron unas horas en la Playa de Martíáñez, asistieron a una película en el Teatro “Topham” y visitaron el Jardín Botánico, pasando de regreso por la Villa de La Orotava y el Realejo Alto. Así la describió el corresponsal de *La Prensa* en dicho Puerto de la Cruz:

El jueves último estuvieron de excursión en este Puerto un buen número de niños de las escuelas nacionales de Guía de Isora, Valle de Santiago y Chío, acompañados de sus respectivos profesores, Alcalde del primero de los citados pueblos, don Arturo Martín, secretario del propio Municipio y consejero del Cabildo Insular, señor Rivero Barrios.

Los pequeños excursionistas y sus acompañantes fueron cariñosamente recibidos por el Alcalde, señor Sosa Acevedo; presidente del Consejo local de Primera Enseñanza, don José Filpes, profesorado de los colegios de esta población y alumnos de los respectivos centros.

Después de recorrer la localidad y pasar unas horas de recreo en la playa de Martíáñez, donde fueron agasajados, asistieron a una función de cine en el Teatro Topham, dado en honor de los mismos por el propietario de dicho teatro, siendo muy del agrado de los pequeños espectadores.

Terminada la función, visitaron el Jardín Botánico, continuando su viaje por la vecina Villa y el Realejo Alto, donde fueron obsequiados por los respectivos Ayuntamientos.

Estas excursiones entre nuestros pueblos creemos deberían efectuarse con más frecuencia, pues resultan de un gran acercamiento espiritual entre los mismos, y de sumo provecho para los pequeños escolares.⁸

EXCURSIÓN ARTÍSTICA A GUÍA DE ISORA

El domingo 10 de julio de 1932, *La Prensa* informó de una excursión artística a Guía de Isora, de la que formaron parte un barítono, un guitarrista y un caricato, para dar un recital

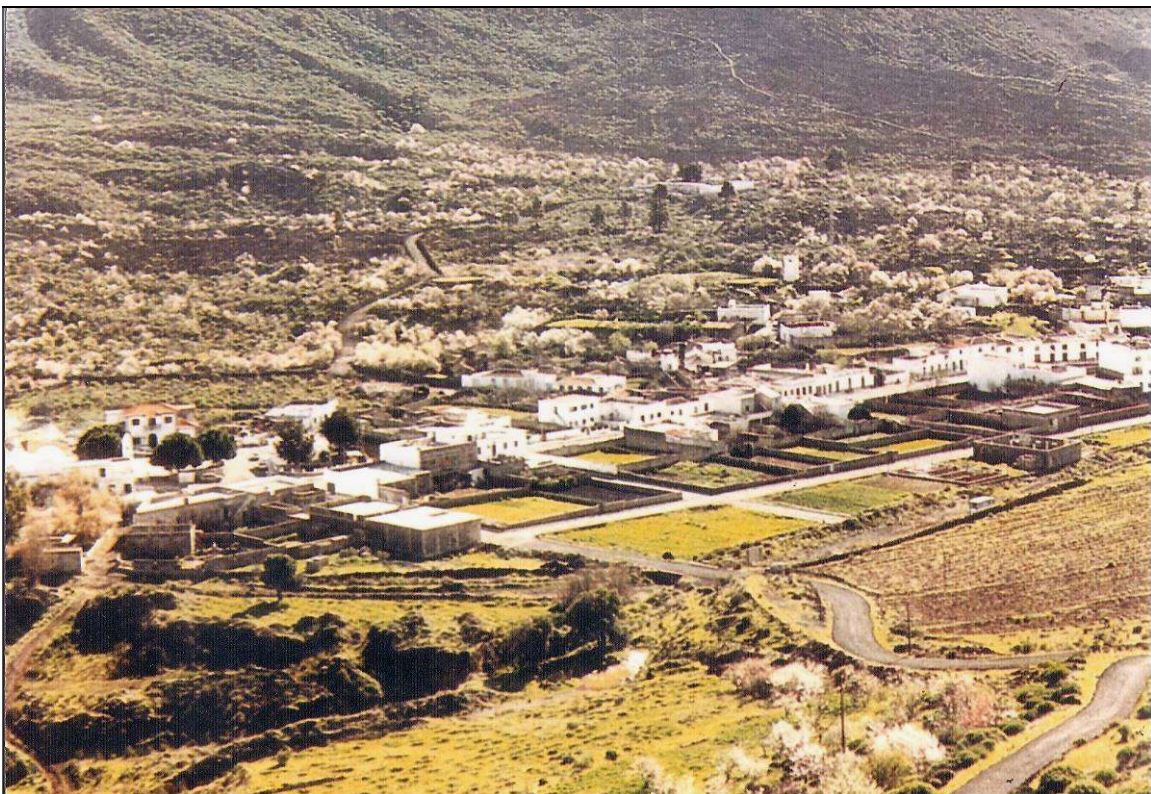
⁷ Un excursionista. “A través de Tenerife / Una excursión a La Guancha”. *Gaceta de Tenerife*, sábado 4 de junio de 1932 (pág. 1).

⁸ Corresponsal. “Puerto de la Cruz / Excursiones escolares”. *La Prensa*, domingo 5 de junio de 1932 (pág. 1).

en dicha localidad, en la que se les unió el prestigioso músico local don Manuel Reverón González⁹:

El próximo domingo, día 10 de los corrientes, marchará al pueblo de Guía de Isora, un notable conjunto artístico, integrado por el joven barítono Julio Lorenzo, el conocido guitarrista Carmelo Cabral y el caricato Torres Romero, al objeto de dar uno de los recitales de arte, que tanta fama han dado a los componentes de esta agrupación en anteriores actuaciones en diferentes localidades de la isla, poniendo siempre en todo momento de manifiesto, la valía de los artistas que lo forman, por lo que es de esperar, y así lo creemos firmemente, que el más resonante éxito corone esta actuación en aquel progresivo pueblo del sur.

Es casi seguro que también tome parte en la actuación de referencia, el notable tocador de bandurria de aquella localidad, señor Reverón, que ejecutara varios números de su selecto y escogido repertorio.¹⁰



Santiago del Teide, alineado a lo largo de la Carretera que comunicaba Icod de los Vinos con Guía de Isora.

EXCURSIÓN MOTOCICLISTA DESDE SANTA CRUZ HASTA GUÍA DE ISORA

El domingo 24 de julio de 1932, doce motociclistas del Moto Club de Gran Canaria realizaron una excursión desde Santa Cruz de Tenerife hasta Guía de Isora, en medio de otras excursiones previstas en esta isla en unión de motociclistas tinerfeños, como anunció *Gaceta de Tenerife* el 16 de dicho mes:

El día 23 del actual mes llegarán a esta isla doce motociclistas del Moto Club de Gran Canaria, que piensan hacer varias excursiones en esta isla, en unión de los motociclistas tinerfeños.

⁹ Don Manuel Reverón González (1869-1952), natural de Guía de Isora, fue sochantre-organista de la parroquia, pianista, bandurrista, director de la Rondalla y de la Banda de Música, notario público eclesiástico, secretario del Ayuntamiento y del Juzgado municipal de Guía de Isora.

¹⁰ “Excursión artística a Guía de Isora”. *La Prensa*, 3 de julio de 1932 (pág. 2).

El programa es el siguiente: sábado, 23, excursión a Aguamansa y Portillo; domingo, 24, a Guía de Isora, vía Icod y Santiago; lunes, 25 a Las Mercedes, Punta del Hidalgo, Tacoronte y Esperanza.¹¹

El 21 de ese mismo mes, el diario de la República *El Día*, también informaba de dicha excursión en los mismos términos, añadiendo: “*Reina gran animación entre los aficionados con motivo de este programa deportivo*”¹².

EXCURSIÓN DESDE LOS SILOS, CON SU BANDA DE MÚSICA Y UNA RONDALLA, A GUÍA DE ISORA

El 21 de agosto de 1932, se desplazó a Guía de Isora la Banda de Música y una Rondalla de Los Silos, para actuar en la fiesta de dicha localidad, acompañado por un considerable número de vecinos de la villa nortera, conformando una expedición de casi un centenar de personas:

Como oportunamente anunciamos, hoy por la mañana marchará de excursión a Guía de Isora la banda municipal de música de esta Villa, y una notable agrupación artística integrada por valiosos elementos aficionados de la localidad.

Componen la agrupación una nutrida rondalla de instrumentos de cuerda y un escogido y bien ensayado coro.

Acompañan a los citados elementos artísticos numerosas personas de esta Villa, ascendiendo con ello el número de excursionistas a cerca de 100.

Sabemos que en Guía se hacen grandes preparativos para recibirlos y agasajarlos durante su estancia en aquel pueblo.¹³

EXCURSIÓN ESCOLAR DESDE ICOD DE LOS VINOS A PLAYA DE SAN JUAN

El lunes 22 de agosto de 1932 se efectuó una excursión de las colonias escolares existentes en Icod de los Vinos, para alojar a los estudiantes de Santa Cruz de Tenerife que pasaban sus vacaciones en dicha ciudad, hasta el municipio de Guía de Isora. Se llevaría a cabo desde dicha ciudad del Noroeste de la isla hasta el núcleo costero de Playa de San Juan, invitados por los maestros nacionales. Así lo anunció el día anterior el corresponsal de *La Prensa* en Icod: “*Por los maestros nacionales de esta ciudad se organiza una excursión en obsequio a la Colonia escolar de esa capital, de vacaciones en esta población, y la cual, según nos dicen, se llevará a efecto en la próxima semana a la playa de San Juan de Guía de Isora*”¹⁴. En su recorrido, los escolares fueron recibidos y obsequiados en Santiago del Teide, Tamaimo, Chío y Guía de Isora. Al día siguiente se publicó la crónica de dicha excursión en el diario *Hoy*:

El vecindario de Icod quiere a las Colonias escolares como algo suyo, ligado ya por tradición a la vida del mismo pueblo. Y un pueblo en estas condiciones no olvida fácilmente lo que ya ha hecho casi consustancial con una época de su vida.

Por eso Icod quiere y desea las Colonias. Y por eso, las gentes de Icod, obsequian y regalan constantemente a las Colonias.

El pasado domingo, los escolares y los directores de las Colonias, en autobuses, se trasladaron al pintoresco pueblo de Buenavista. Allí merendaron, invitados por los maestros, y al anochecer, volvieron a Icod.

Ayer, nueva excursión a Guía de Isora, invitados por los maestros nacionales de esta ciudad.

¹¹ “Noticias”. *Gaceta de Tenerife*, 16 de julio de 1932 (pág. 8); y 23 de julio de 1932 (pág. 5).

¹² “Motociclistas canarios en Tenerife”. *El Día*, jueves 21 de julio de 1932 (pág. 1).

¹³ Corresponsal. “De Los Silos / De una excursión”. *La Prensa*, 21 de agosto de 1932 (pág. 3).

¹⁴ Corresponsal. “Desde Icod / Jira escolar”. *La Prensa*, domingo 21 de agosto de 1932 (pág. 4).

Los autobuses partieron de Icod a las siete de la mañana. Tanto en Santiago del Teide como en Tamaimo y Chío, los maestros de estos pueblos obsequiaron a los colonos. Y ya en Guía de Isora, el alcalde, señor Martín, y otros concejales y numerosísimo público, tributaron un cariñoso recibimiento a los pequeños escolares. Un acto altamente simpático.

Los colonos almorzaron en Guía de Isora, y merendaron también. Por la tarde regresaron a Icod, y de nuevo, el vecindario, jubiloso, que recibe cariñosamente a los pequeños como algo suyo, ligado a su vida misma. Por todo ello, Icod se ha hecho acreedor al agradecimiento de Santa Cruz. Y Santa Cruz, pueblo generoso como el que más, no puede olvidar el cariño y la hospitalidad con que en Icod se recibe y acoge a sus pequeños escolares.¹⁵

El 28 del mismo mes, el corresponsal de *La Prensa* en Icod de los Vinos también hizo un relato, aún más detallado, de la estancia en Playa de San Juan y Guía de Isora de los escolares excursionistas, que estuvieron acompañados por los maestros de Icod, sus directores y la inspectora de Primera Enseñanza:

El pasado lunes se llevó a efecto a la playa de San Juan, de Guía de Isora, la excursión organizada por los maestros nacionales de esta ciudad, en obsequio de la Colonia escolar de esa capital, de veraneo en Icod.

Los pequeños colonos fueron acompañados en esta excursión, además de sus respectivos directores, por la señora Inspectora de Primera Enseñanza, doña Susana Villavicencio, y los maestros de esta localidad.

En la citada playa pasaron el día los excursionistas, donde, se les sirvió un espléndido almuerzo y una merienda, marchando por la tarde a Guía de Isora, cuya progresiva población visitaron detenidamente. Por la noche, regresaron los excursionistas a esta ciudad sumamente satisfechos de tan simpática como agradable jira.

Los maestros de esta ciudad nos encargan demos las más cumplidas gracias a los de aquella población, señorita Juana Sierra Medina, don Alonso Cabrera y don Eulogio Borges, así como a los señores González Jordán, por los agasajos y atenciones tributados a la Colonia escolar y a los organizadores de la jira de referencia.¹⁶



Antigua imagen de Playa de San Juan, meta de excursiones de La Guancha e Icod de los Vinos.

¹⁵ “Las colonias escolares en Icod”. *Hoy*, martes 23 de agosto de 1932 (pág. 5).

¹⁶ Corresponsal. “Desde Icod / Excursión escolar”. *La Prensa*, domingo 28 de agosto de 1932 (pág. 6).

EXCURSIÓN DESDE GARACHICO HASTA GUÍA DE ISORA

En octubre de 1932, se realizó otra excursión desde Garachico hasta Guía de Isora, con motivo del desplazamiento de la Banda de Música de dicha villa para actuar en las fiestas de la localidad sureña. En su recorrido atravesaron San Juan del Reparo, Rui Gómez, Erjos, villa de Santiago, Arguayo y Chío. La alegre jira fue descrita en *Gaceta de Tenerife* por un tal “Ta-Tu”, destacando la actuación musical en Guía:

Siempre que en la habitual vida pueblerina ocurran actos no corrientes a nuestras costumbres, por la trascendencia que ellos tienen, originados, seguramente, por sentir emociones distintas al monótono ambiente del pueblo en donde tenemos nuestra existencia quieta y tranquila, a merced de una rutinaria sucesión de obligadas costumbres, viene a ser como la tregua que da margen para aprovisionarse de cierto elemento indispensable que vigoriza la existencia sirviendo de compensación a la cotidiana norma de “siempre lo mismo”.

Y sea una simpática y agradable excursión al pueblo de Guía de Isora, uno de esos actos que dejo dicho, por el matiz de jovialidad que a veces aconteció, y el que suscribe, uno de los excursionistas, convertido en cronista, haga un relato “amañado” para que sirva de recuerdo fiel de esta jira.

Tiene de original esta excursión el haber formado parte de ella una agrupación musical que durante el trayecto (cuando en los autobuses que nos transportaban estaban en pleno rumbo hacia el lugar elegido y con el “jaleo” que siempre en estos casos puede decirse es obligado), algunos de los músicos que nos acompañan, entonando por su instrumento alguna canción, era simultáneamente coreada por todos los que componían la excursión, formándose un canto a diversas voces, siendo lo más importante los acordes disonantes por los cantadores originados.

Estas son las notas importantes de la jira, que consideramos dignas del comentario, y que partiendo muy de mañana de su punto inicial, Garachico, para tomar desde su comienzo la carretera del Sur, que, pasando por los barrios y, pueblos que la misma cruza, hace que la excursión sea un tanto más agradable por la variedad de paisajes que se tropieza en estas clases de viajes.

Comenzamos a cruzar el barrio de San Juan del Reparo en esta carretera, siguiéndole a continuación el Tanque, alegre en esta época por su colonia de veraneantes, que distraen estos momentos de fugaz alegría en agrandar con su presencia risueña al viajero que trafica por aquellos sitios en días como el que se reseña.

Siguen luego los caseríos de Ruiz Gómez y Erjos, siendo interrumpida su tranquilidad con el estridente ruido de la “guagua”, contrastando con las armonías de un antiguo couplet cantado con buen humor por una minoría de la excursión, que fué siempre la más oportuna.

De esta manera comenzamos a bordear el sitio donde llaman “La Cumbre”, acogidos por todos los expedicionarios con muestras de admiración, por el conjunto agradable que presenta, y, al comenzar su descenso, se ve un paisaje original que ofrece el pueblo de Santiago del Teide y sus alrededores.

Todas estas bellezas fueron elogiadas en gran manera, y comentando estas delicias nuevas entramos en Arguayo, haciendo un alto en esta primera etapa para contemplar en breves momentos este pueblo que fué en otra época el pregón de una tragedia rural...

Volvimos de nuevo a proseguir nuestra ruta y atravesando la estrecha y empinada calle del pago de Chío dimos fin a los pueblos del trayecto, arribando en Guía de Isora, destino de la excursión. Nuestra llegada es apercibida porque la Banda de música, que nos acompaña, recorre el pueblo tocando alegres pasacalles, arrastrando una multitud que vitorea a la Banda expedicionaria, realzando todo esto las fiestas de aquel pueblo que se están celebrando en dicho día.

De esta manera llega la hora del retorno, y he aquí que los más cumplidores al deber, puntuales a lo acordado de antemano, aguardan por los otros, que no llegan, y

entonces, un tanto impacientes e investidos de cierta autoridad, échanse a la captura de los “pelmas” que, a fuerzas de recriminaciones, son traídos al lugar que se ha escogido para la partida, dejando por imposibles a los que aguardan hasta última hora por el “completo”.

Una vez reunidos y dispuestos para el viaje de retorno, vuelve a emprenderse la marcha a la luz de la luna, en una noche clara que ilumina el camino accidentado que bordeamos y ofrece una perspectiva admirable, alejándonos del pueblo visitado por primera vez, del que guardaremos un recuerdo imperecedero de calidad, y será, a la vez, el orgullo íntimo que perdurará en nuestras conciencias.

TA-TU.

Garachico (Tenerife), Octubre 1932.¹⁷



Guía de Isora, con una guagua o “jardinera” junto a la plaza, como la utilizada por los excursionistas que se acercaban a esta localidad desde el Norte de la isla. [Imagen del Centro de Fotografía “Isla de Tenerife”].

EXCURSIÓN DE SAN JUAN DE LA RAMBLA, CON SU BANDA DE MÚSICA, A GUÍA DE ISORA

El domingo 6 de noviembre de 1932 se llevó a cabo otra excursión a Guía de Isora, ahora desde San Juan de la Rambla, tal como anunció el día antes el periódico *La Prensa*: “*Mañana domingo hará una excursión al simpático pueblo de Guía de Isora nuestra Banda de música local. / Es grande el entusiasmo que reina entre sus componentes y simpatizantes para esta excursión, que habrá de resultar en extremo agradable*”¹⁸. La crónica detallada de la misma también fue publicada en *Gaceta de Tenerife* por “Un excursionista”, el 11 de dicho mes, destacando la alegría del recorrido, a los acordes de la música, el paso por Las Canalitas, El Tanque, La Culata, Ruigómez, Erjos, Valle de Santiago, Las Manchas, lavas del Chinyero, Arguayo y Chío, y las bellas vistas panorámicas desde los lugares que iban atravesando; así como las actuaciones del orfeón en la misa y los conciertos de la banda:

El domingo último, 6 del actual, efectuó una excursión al simpático pueblo de Guía de Isora nuestra Banda de música local, a la que acompañaban numerosos simpatizantes.

¹⁷ Ta-Tu. “De los pueblos tinerfeños / Una excursión a Guía de Isora”. *Gaceta de Tenerife*, miércoles 19 de octubre de 1932 (pág. 10).

¹⁸ “San Juan de la Rambla / Excursión a Guía de Isora”. *La Prensa*, sábado 5 de noviembre de 1932 (pág. 4).

La víspera.—Momentos de indecisión

Por la inseguridad del tiempo, y por haberse presentado el sábado, víspera de la excursión, el día lluvioso, empezó, como es natural, a cundir el pesimismo, viéndose sus organizadores un tanto defraudados, puesto que esta iniciativa ya se había intentado en distintas ocasiones.

Además, nuestro veterano maestro y alma de esta visita, don Temístocles Díaz Llanos Fernández, encontrábase algo afónico, y le impedía, por tanto, acompañarnos.

El tiempo

Amaneció el día señalado —domingo— y desde las primeras horas de la mañana vimos con alborozo como el tiempo se quedó en calma: el cielo aparecía límpido, sin una bruma que nos hiciera concebir su inseguridad, y nuestro optimismo empezó a crecer conforme las horas avanzaban, y la luz del día iluminaba el ámbito, clara, diáfana, entendiéndose los rayos solares escapándose por entre las nubes... Una mañana espléndida, primaveral.

La partida

A las ocho de la mañana tomamos la jardinera. Ya nuestro querido maestro don Temístocles nos aguardaba, sonriente como siempre, cuando se trata de estas agradables jiras.

Avanzamos, carretera adelante, y nuestros ojos, ávidos de contemplar lo que por primera vez se nos presentaba, seguían atento las impresiones que se nos producían. Desde lo alto de Las Canalitas divisamos en toda su extensión la ciudad de Icod. Más adelante, al pasar por el Tanque, y como desde un balcón veíamos allá abajo, pero muy profundo, Garachico, impresionándonos las escarpadas laderas que en un recorrido larguísimo se perdían en el abismo. Cuesta arriba atravesamos La Culata, rodeados de una inmensa y dilatada lava volcánica. Seguimos ascendiendo, serpenteando la vía, luego de pasar por Ruigómez, bordeando las cumbres de Erjos. Desde esta altura, el Teide, siempre majestuoso, surgía en medio del variado y dilatado paisaje, un tanto oscuro, por la negra lava que un día los volcanes vomitaran las entrañas de la Tierra, en aquellos campos; salpicados, de vez en cuando, por algunos árboles, brezos, pinos, etcétera, etc. Por ello, quizá, en sus erupciones, y cuando pasaran nuestros bravos y valientes descubridores nos bautizaran con aquello de la Isla del Fuego.

Ya casi en el pináculo de la cumbre, y al comenzar a descender, nos encontramos a la vista del Valle del Santiago. A su derecha, montañas elevadas, y a la izquierda, el Valle; en el fondo, algunas casitas de labradores; a su final, al Poniente, las cúpulas de la iglesia, que semejan algo de las vistas egipcias. Un poco más retirado, y hacia el Sur, la típica Casa del “Patio”, con sus lagares, eras, etc., de sabor netamente canario.

Ya en el fondo del Valle, la vía empieza nuevamente cuesta arriba. Cruzamos Las Manchas, y en este sitio nuestro “cicerone”, el dueño de la “guagua”, que conoce el terreno palmo a palmo, nos va dando toda clase de detalles. En este lugar hacemos un pequeño alto y el “cicerone” nos muestra la lava de la última erupción del Chinyero. Como nota curiosa nos señala cuando los vómitos incandescentes corrían campo abajo, la desviación que tomaran al llegar a una pequeña Cruz, que aún existe, y más abajo cesó su correr, precisamente en el sitio en que los vecinos colocaran una efigie de la Virgen.

Pasamos Arguayo, y en este momento ya empezamos a divisar las grandiosas costas isoranas, y sus magníficas playas de San Juan y Alcalá. Distínguese al final de aquellas unos caseríos. El mar parecía un inmenso lago por su quietud, orlando sus acantilados con su espuma blanquísima, que resaltaba aún más por el fondo muy azul de las aguas.

Atravesamos Chío, y Guía a la vista. La isla de la Gomera se veía clarísima, distinguiéndose las casas, y el “cicerone” nos dice que es Hermigua.

A las once hicimos la entrada en el simpático pueblo de Guía, dirigiéndonos al templo parroquial. Este nos causó muy buena impresión. Moderno, esbelto y limpio.

Nuestro orfeón local cantó la Misa. Sus amplias naves aparecían llenas de fieles.

Conciertos

Una vez terminada la Misa, la Banda dio su primer concierto, siendo acogido con una salva de aplausos.

Por la tarde nuevamente se repite el concierto, que fué asimismo correspondido por nutridos aplausos de numeroso público.

Agasajos

Tanto en el Centro Isorano como en el Casino Republicano fuimos abundantemente obsequiados, desviviéndose sus respectivas directivas en atenciones y agasajos. Así como también casa del señor cura párroco, don Salvador Morales, que nos acogió con mucha simpatía y agrado.

Nuestro reconocimiento más profundo a estos nobles habitantes, que no en vano gozan de tanta fama hospitalaria.

La nota sugestiva

No seríamos justos si no hiciéramos resaltar la nota sugestiva que pusieran a esta agradable visita el bello sexo. Mujeres bellas, simpáticas y agradables. De mirar lánguido y semblante sonriente; sinceridad y sencillez, de esta que tanto embriaga el espíritu e invita a verse enredado en las mallas de Cupido...

Asalto al Centro Isorano

En el Centro Isorano, y en obsequio a los visitantes, se improvisó un asalto, en las últimas horas de la tarde, en que en brazos de Tersípcore se esfumó el tiempo rápidamente.

El regreso

Una vez terminados los conciertos, agasajos, etc., emprendimos el viaje de retorno —y dicho sea de paso— muy a pesar nuestro, porque en el ambiente flotaba una simpatía y entusiasmo grande, de este precisamente que brota del alma generosa y buena.

Repítense nuevamente los acordes de la orquesta improvisada, dándose vivas, tanto al pueblo de Guía como a esta villa.

Nota final

El cronista, no queriendo abusar de estas hospitalarias columnas de GACETA DE TENERIFE, da por terminadas estas impresiones, hechas a vuela pluma, haciendo constar a nuestros buenos amigos isoranos, y, en particular, a don Manuel Reverón, nuestro agradecimiento más sincero.

UN EXCURSIONISTA.

San Juan de la Rambla, Noviembre 1932.¹⁹

Al día siguiente, el corresponsal de *Gaceta de Tenerife* en Guía de Isora también se hizo eco de la visita efectuada a dicha localidad por la banda de música de San Juan de la Rambla y sus acompañantes, aunque de forma más sucinta:

El pasado domingo nos honró con su visita a este pueblo la agrupación musical de San Juan de la Rambla, a la que acompañaban numerosos vecinos del referido pueblo.

Más o menos a las diez de la mañana, hicieron su entrada en este rincón del Sur, en donde eran esperados con regocijo por haber dado telefónicamente la misiva de la excursión.

En el templo parroquial cantó el coro que dirige el señor Díaz Llanos una preciosa Misa, observándose la afinación de voces en el elemento que la integra.

A la salida de la Misa dio un concierto en la plaza de la Iglesia la ya citada Banda, siendo todas las obras que ejecutó muy aplaudidas.

Por la tarde dio otro concierto en la citada plaza, y una vez terminado se organizó un baile en honor de los excursionistas en el salón de la sociedad Centro Isorano, reinando

¹⁹ Un excursionista. "De San Juan de la Rambla / Excursión a Guía de Isora". *Gaceta de Tenerife*, 11 de noviembre de 1932 (pág. 10).

la alegría y el buen humor hasta la hora de despedir a los simpáticos vecinos del pueblo de Juan de la Rambla.

El ejemplo del progreso de los pueblos pudiérase tomar por el de San Juan de la Rambla, en donde la afición al Arte sabe consagrarse siempre su pleitesía; en donde, año tras año, lleva siempre adelante el amor a la música, encerrando entre los pasados y los futuros el lazo espiritual que les une, y en compacta marcha avanzan por la senda del progreso.

A todos damos en esta reseña nuestro sincero agradecimiento, felicitando cordialmente al director y alma de la agrupación y a los elementos que la integran.²⁰

EXCURSIÓN DESDE LA OROTAVA HASTA GUÍA DE ISORA

Finalmente, el martes 22 de noviembre de ese reiterado año 1932 se llevó a cabo otra excursión a Guía de Isora, en esta ocasión desde La Orotava y organizada por la Banda de Música municipal, con el fin de celebrar la festividad de Santa Cecilia, ofreciendo un concierto en dicha localidad, como recogió el corresponsal de *Gaceta de Tenerife* en dicha villa:

Con el fin de celebrar el día de su Patrona Santa Cecilia, el pasado martes, día 22, marcharon de excursión a Guía de Isora los profesores que componen la Banda municipal de música de esta villa.

En dicho pueblo dio la expresada Banda un concierto extraordinario, ejecutando escogidas obras de su variado y extenso repertorio, siendo muy aplaudidos por el numeroso público que les escuchaba.²¹

[14 de diciembre de 2024]

²⁰ El Corresponsal. “De la vida canaria / Por nuestros pueblos / Guía de Isora / Excursión artística”. *Gaceta de Tenerife*, 12 de noviembre de 1932 (pág. 2).

²¹ El Corresponsal. “De la vida canaria / Por nuestros pueblos / Orotava / De una excursión”. *Gaceta de Tenerife*, 25 de noviembre de 1932 (pág. 2).